

LA CIUDAD DEL DIOS VIVO

RESTAURACIÓN

5

SERIE

En dedicación a todos los ganadores de almas que necesitan un estudio bíblico sobre la prioridad de la restauración del descarriado.

Copyright © 2025. Paul Baumeister, PhD

Traducido al español por Esteban Pereira das Neves

El autor se reserva todos los derechos sobre este texto. Ninguna parte podrá descargarse ni almacenarse en un sistema de recuperación salvo para su consulta. No puede ser reproducido, impreso o copiado sin permiso escrito del autor.

Publicado por Paul Baumeister, P.O. Box 2366, Elk Grove, California 95759. Impreso en los Estados Unidos de América.



La Ciudad del Dios Vivo



“Y te convirtieres a Jehová tu Dios, y obedecieres a su voz conforme a todo lo que yo te mando hoy, tú y tus hijos, con todo tu corazón y con toda tu alma, entonces Jehová hará volver a tus cautivos, y tendrá misericordia de ti, y volverá a recogerte de entre todos los pueblos adonde te hubiere esparcido Jehová tu Dios.”(Deuteronomio 30:2–3).

Desde el principio de la historia de la humanidad, Dios ha mostrado su compasión y amor a la humanidad caída. Se ha apresurado a perdonar y a curar a los quebrantados de corazón. Conoce nuestras faltas y pecados, y aun así nos amó antes de que nosotros le amáramos a él (1ª Juan 4:19). En este estudio bíblico abordamos las enseñanzas de las Escrituras que nos muestran el camino de Dios para aquellos que han caído y han decidido volver a su Camino.

DIOS DE GRACIA Y MISERICORDIA

Isaías 54:10

“Porque los montes se moverán, y los collados temblarán, pero no se apartará de ti mi misericordia, ni el pacto de mi paz se quebrantará, dijo Jehová, el que tiene misericordia de ti.”

Salmo 116:5

“Clemente es Jehová, y justo; Sí, misericordioso es nuestro Dios.”

Salmo 145:8–9

“Clemente y misericordioso es Jehová, Lento para la ira, y grande en misericordia. Bueno es Jehová para con todos, Y sus misericordias sobre todas sus obras.”

Isaías 43:25

“Yo, yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mí mismo, y no me acordaré de tus pecados.”

RECONCILIACIÓN

El primer acto de Dios tras la caída de Adán y Eva fue un acto de reconciliación.

En el jardín, vemos la relación ideal de Dios con el hombre. Adán y Eva disfrutaban de una amistad íntima con Dios. No solo Adán y Eva apreciaban esa relación, sino que Dios también la valoraba. Fuimos hechos para vivir en la presencia continua de Dios, pero después de la Caída del hombre y la mujer, esa relación fue rota. Tras su juicio, Dios inmediatamente comenzó un acto de reconciliación: el derramamiento de sangre al proporcionarles pieles de un animal.

Génesis 3:21

“Y Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió.”

PLAN DE RESTAURACIÓN

Mateo 1:21,23

“Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados. He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, Y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros.”

Juan 1:29

“El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.”

Colosenses 1:13–14

“El cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.”

DIOS APRECIA NUESTRA RELACIÓN CON ÉL

Mateo 23:37

“¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!”

Apocalipsis 3:20

“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.”

1ª Juan 4:19

“Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero.”

DIOS NO QUIERE CORTAR NUESTRA RELACIÓN

2ª Pedro 3:9

“El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.”

Lucas 19:10

“Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.”

Mateo 15:22–24

“Y he aquí una mujer cananea que había salido de aquella región clamaba, diciéndole: ¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí! Mi hija es gravemente atormentada por un demonio. Pero Jesús no le respondió palabra. Entonces acercándose sus discípulos, le rogaron, diciendo: Despídela, pues da voces tras nosotros. Él respondiendo, dijo: No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel.”

Salmo 103:13–14

“Como el padre se compadece de los hijos, Se compadece Jehová de los que le temen. Porque él conoce nuestra condición; Se acuerda de que somos polvo.”

Isaías 49:15

“¿Se olvidará la mujer de lo que dio a luz, para dejar de compadecerse del hijo de su vientre? Aunque olvide ella, yo nunca me olvidaré de ti.”

LA RESTAURACIÓN SIEMPRE HA SIDO LA PRIORIDAD

Aunque Dios vino a la tierra para salvar a toda la humanidad, su primera prioridad fue restaurar la relación que tenía con los judíos. No porque la raza judía fuera especial en sí misma, sino porque a Dios no le gusta cortar las relaciones.

La prioridad de Dios siempre ha sido salvar lo que está perdido o caído. Si los pródigos supieran que están en la cima de las prioridades de Dios para ser restaurados, muchos regresarían.

Romanos 1:16

“Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego.”

Mateo 10:5-6

“A estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones, diciendo: Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis, sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel.”

RESTAURACIÓN A LOS “DESCARRIADOS”

Mateo 18:12-14

“¿Qué os parece? Si un hombre tiene cien ovejas, y se descarria una de ellas, ¿no deja las noventa y nueve y va por los montes a buscar la que se había descarriado? Y si acontece que la encuentra, de cierto os digo que se regocija más por aquella, que por las noventa y nueve que no se descarriaron. Así, no es la voluntad de vuestro Padre que está en los cielos, que se pierda uno de estos pequeños.”

RESTAURACIÓN A LOS “PERDIDOS”

Lucas 15:8-9

“¿O qué mujer que tiene diez dracmas, si pierde una dracma, no enciende la lámpara, y barre la casa, y busca con diligencia hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, reúne a sus amigas y vecinas, diciendo: Gozaos conmigo, porque he encontrado la dracma que había perdido.”

RESTAURACIÓN A LOS “ALEJADOS”

Lucas 15:12-24

“También dijo: Un hombre tenía dos hijos; y el menor de ellos dijo a su padre: Padre, dame la parte de los bienes que me corresponde; y les repartió los bienes. No muchos días después, juntándolo todo el hijo menor, se fue lejos a una provincia apartada; y allí desperdició sus bienes viviendo perdidamente. Y cuando todo lo hubo malgastado, vino una gran hambre en aquella provincia, y comenzó a faltarle.

Y fue y se arrimó a uno de los ciudadanos de aquella tierra, el cual le envió a su hacienda para que apacentase cerdos. Y deseaba llenar su vientre de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba. Y volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí perezco de hambre! Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti.

Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros. Y levantándose, vino a su padre. Y cuando aún estaba lejos, lo vio su padre, y fue movido a misericordia, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó. Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo. Pero el padre dijo a sus siervos: Sacad el mejor vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y calzado en sus pies. Y traed el becerro gordo y matadlo, y comamos y hagamos fiesta; porque este mi hijo muerto

era, y ha revivido; se había perdido, y es hallado. Y comenzaron a regocijarse.”

Observamos que Dios restaura a los que están muy lejos de Dios. No sólo es compasivo y perdonador, sino que espera así como el padre de esta parábola esperaba cada día a que su hijo volviera a casa.

También vemos que la restauración fue completa. El hijo no se sentía digno de ser restaurado completamente, pero el Padre le dio tres cosas que le indicaron que era una restauración completa:

1. **El mejor vestido** - el vestido significaba honor y amor como el hijo restaurado. Nótese que era el “mejor”.
2. **El anillo** – el anillo era un anillo de autoridad. Se utilizaba para imprimir un sello en documentos de cera o arcilla. Simbolizaba la autoridad restaurada.
3. **El calzado** – el calzado representaba la propiedad. En la cultura del cercano oriente, los zapatos se intercambiaban al comprar tierras, porque los zapatos del propietario estaban desgastados y se utilizaban para caminar por toda su tierra (Deut. 25:9–10).

Todas las parábolas de restauración en Lucas 15 concluyen con una fiesta de celebración para los restaurados.

RESTAURACIÓN Y CURA

Salmo 51:1–3,7

“Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia; Conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones. Lávame más y más de mi maldad, Y límpiame de mi pecado. Porque yo reconozco mis rebeliones, Y mi pecado está siempre delante de mí. Purifícame con hisopo, y seré limpio; Lávame, y seré más blanco que la nieve.”

**¿Estás listo para volver a casa?
Oremos.**

Para más Información

Paul Baumeister

P.O. 2366, Elk Grove, CA 95759

**Click aquí para acceder
al curso completo**